

Por Rodrigo Galecio*

José Luis, en septiembre y octubre de 2008 hiciste una exposición en GALMET (Galería Metropolitana, Santiago, Chile) que se llamaba *Naturalezas Muertas*. Esa exposición marcó, por decirlo de una manera, un límite entre lo que desde ese entonces haces y lo que hasta ese momento habías hecho, creo, pese al puente que intentaste construir con la música que incorporaste en la exhibición.

Me refiero a un límite en el que se hace visible enfáticamente una diferencia, o un cambio, en relación a los medios a través de los que realizas tu trabajo visual y, por ello, al pensamiento que hay detrás de ellos. Una distinción que correspondería, en una lectura algo arqueológica, a la que existe entre un grabador y un pintor, pero más importante, a un cambio de medios de expresión a cargo de provocar una convulsión en lo que significa tu trabajo (una crisis de significado) y un cuestionamiento sobre sus formas de inscripción en el medio.

En este sentido, si se considera lo que hiciste entre 1992 y 2005, en general, en tu labor, el desplazamiento técnico del grabado, el moldaje y el desmoldaje (asociados a ideas relativas a la oposición positivo / negativo), el espacio urbano, el espacio arquitectónico, el concepto de instalación (que se leía en trabajos como *SÉ TU MISMO*, expuesto en Galería Gabriela Mistral en 1996), el video, materiales como la fibra de vidrio, el poliestileno expandido, resinas, entre otros, y, finalmente, la recolección y reciclaje de desperdicios (*Face it*, 2005), como medios y dispositivos plásticos, tuvieron una importancia fundamental en la visualidad, el entendimiento, la presentación e inscripción de tu trabajo.

Ahora, desde 2008 y, particularmente, en la muestra *Continuidad de las Naturalezas Muertas* realizada en Die Ecke Arte Contemporáneo (Santiago, Chile) en marzo de 2010, nos enfrentamos resueltamente a un trabajo en pintura, óleo sobre tela en bastidor. Luego, mi primera pregunta es una por el medio mismo: ¿por qué la pintura, o el óleo sobre tela, y qué te ofrece, quizá, como forma de disrupción o quiebre al interior de tu propio proceso de exploración estética y en relación a la tradición misma de la pintura y el arte?

- Respecto a ese quiebre sólo puedo decir que, en un momento, me di cuenta que para mí es más fácil vivir como pintor que como artista contemporáneo. Además, volver a la práctica sobre ese medio tan cuestionado era un relajo y al volver a la pintura se reducía el campo de acción. La vida cotidiana se separaba del trabajo y, al mismo tiempo, pintando, mis gestos agarraban mayor resonancia porque estaban inscritos en reglas más específicas, que tienen que ver con el oficio y la técnica y no tanto con el discurso o las diversas teorías que explican los llamados “desplazamientos”. Yo fui instruido como grabador y como grabador contemporáneo, lo que quiere decir que “grabado” es cualquier cosa que tenga matriz y los primeros grabados tenían, entre otras funciones, reproducir importantes pinturas; volver a la pintura fue como renunciar a la búsqueda de algo nuevo.

También, me aburrí de los “desplazamientos” y de justificar mi posición tercer mundista y la pintura se me presentó como un oficio más entre otros, un medio lo suficientemente viejo, lo suficientemente aceptado y, a su vez, infinitamente vivo para mí.

Desde mi punto de vista, todas las pinturas funcionan. Me interesa, por sobre todo, el medio más que el contenido. El contenido en mi trabajo se resuelve con un juego de palabras y una delimitación precisa de mi actividad: La Naturaleza Muerta (que en todo caso puede significar todo lo contrario) como un área reconocida de la historia de la Pintura.

Entonces, entiendo que, por lo que dices, el medio sería el propio contenido de tu trabajo, es decir, que hacer pintura sería el argumento en él, lo cual, es una propuesta muy sensual, sensible o, si se quiere, estética bajo el entendido de que la pintura exige un ejercicio que demanda al cuerpo, al brazo, la mano, tus dedos, los ojos y, en fin, sería un problema que tiene que ver con la organización de los estímulos y la percepción ¿no? ¿Lo estético, es decir, todo aquello que tiene que ver con los sentidos, cuán importante es para ti y por qué?

Por otra parte, aparece un referente que nos remite a una tradición: la naturaleza muerta, como dices tú.

* Artista y profesor universitario.

¿Por qué sería importante la referencia a este género de la pintura en tu trabajo que, por lo demás, estaría alterado en el sentido de que los objetos flotan y que se representan como no debieran en un cuadro tradicional, pues, lejos del orden del interior pequeño burgués, lo que se representa sería algo cercano a un naufragio o a una catástrofe, es decir, lo opuesto?

- Con respecto a lo primero que me planteas, no quiero desmerecer al tema de mis pinturas; de hecho, el tema me otorga las libertades para utilizar el medio. Hay un porcentaje de representación en lo que se refiere a los objetos que flotan y un porcentaje de abstracción en lo que se refiere a representar el agua (que a su vez tiene mucha resonancia con lo líquido del medio, el óleo), pero he optado por un sistema de trabajo en que pueda incluir un montón de recursos al mismo tiempo, diferentes modos de intervenir en el plano de la tela (chorreos, raspados, esponja, pinceladas gruesas y delgadas, veladuras, carboncillo, etc.), por medio de los que, aparte de representar los elementos de una escena, ellos mismos representan una acción, la acción de pintar.

Con esto último me refiero a que se puede leer la acción que generó la forma o el detalle, pues, la pintura es una huella. En este sentido, en mis pinturas se trata de algo muy diferente a la idea del *trompe l'oeil*, a lo ilusorio de la pintura, si bien, hay representación, ésta no se propone como una trampa al ojo, es más bien una representación arquetípica, construida por estos objetos simplificados al nivel de un signo, de una señal que se plasma con gestos pictóricos. También, me interesa la velocidad del trabajo, el acto fallido, la tensión visual de la composición, ya sea por lo obvia o por lo desequilibrada. Entonces, creo que el trabajo está realizado para los sentidos en un acto lúdico. Si tuviera que hacer una comparación con la música me gustaría el ejemplo de una banda de colegio, no perfecta y cambiante.

De acuerdo con la segunda cuestión, me parece que la respuesta está contenida en tu pregunta, pero se logra percibir, si se piensa, que estas pinturas pretenden desestabilizar su propio marco teórico, pues hay una relación entre los objetos representados y la propia obra (pinturas) como mercancías y, además, existe una cierta complicidad histórica entre los diferentes estilos que ha tenido la naturaleza muerta y los diversos modelos socioeconómicos bajo los cuales ha sido realizada. También está claro que este rubro de la historia de la pintura de naturalezas muertas es de lo más comercial. Por todo esto, ese descalce que surge entre mi modo de pintar y lo que pinto en estas naturalezas muertas respecto de las naturalezas muertas tradicionales, lo entiendo como un efecto de distanciamiento, un efecto tragicómico que permite revisar la convención y le otorga otra carga ya sea emocional o política.

Acabas de mencionar una cuestión que es, y ha sido, muy relevante en la discusión sobre el sentido del arte y, sobre todo, del arte de la pintura, lo cual, tiene que ver con su relación con el sistema de comercio. Esto porque, desde hace tiempo, se ha valorado muy negativamente el arte y su entendimiento desde el momento en que se ofrece como objeto de intercambio económico, es decir, en cuanto se vuelve "mercancía". Incluso muchos teóricos post marxistas han llegado a plantear, de un modo bien impositivo, que en cuanto el arte se vuelve mercancía se vacía de contenido o que se "reifica" (por usar una palabra que les gusta tanto), como si, por un lado, el mercado tuviese el poder de volver inerte el significado de una pintura y, por otro, como si los artistas tuviesen que concederle a la crítica la autoridad de determinar ideológicamente qué pueden o no hacer. ¿Qué piensas tú al respecto de este problema?

- Bueno, es una pregunta bien difícil. Preferiría decir que lo que me gustaría sería poder vivir de lo que hago, es decir, de mis pinturas.

Muy bien, apartemos, entonces, esa dificultad sobre arte y mercado, que podría detenernos en problemas teóricos sin solución, y concentrémonos en el tema de tu trabajo: "Naturalezas Muertas Flotantes" ¿Cómo se origina esta idea de pintar objetos flotando?

- La idea puede ser una serie de posibilidades porque el momento en que hice el primer dibujo al respecto, no lo recuerdo, no tengo idea de cómo llegué a hacer una naturaleza muerta en la que los objetos flotan; pudo ser un chiste sobre el Arte (al estilo de la historieta Condorito), donde el Arte generalmente se presenta como una estafa al sentido común. Pudo ser la observación de la basura y de las imágenes post catástrofe (recuerdo a un hombre parado sobre los escombros de una casa), o tal vez lo soñé.

Santiago de Chile, marzo de 2010.